

Poderoso caballero es Don Dinero

Andalucía está convirtiendo una oportunidad única en un error histórico.

Renovables sí, pero no así.

La expansión masiva y desordenada de energías renovables sin control alguno de las diferentes administraciones, supone la ocupación de miles de hectáreas con plantas solares, eólicas, estaciones eléctricas y líneas de evacuación. **Una parte significativa de estas plantas de energías renovables afectan a áreas de alto valor ecológico, agrícola, paisajístico, social y cultural, y son hábitat y refugio de especies de flora y fauna exclusivas de nuestros espacios andaluces**, donde se da el mayor índice de especies amenazadas de toda la Unión Europea. Entre ellas destacamos la avutarda, el sisón, el cernícalo primilla, el aguilucho cenizo, ortegas y gangas, etc., todas ellas especies protegidas.

En Andalucía hay proyectos presentados por un total de 22 GW de potencia fotovoltaica, cuando los objetivos nacionales a 2030 según el PNIEC son de 39 GW. Sólo en el Campo de Tabernas en Almería, la potencia fotovoltaica proyectada en esta comarca es equivalente al 5,4% de la planeada en toda España para 2030.

La transición energética en España está en manos de entidades privadas como Naturgy, Iberdrola y Endesa, sociedades anónimas, impulsada por los inversores extranjeros. Blackrock es de los más grandes, pero el fondo soberano noruego también es uno de ellos. Esto está favoreciendo una nueva **burbuja especulativa** que convierte nuestros territorios en una fuente extractiva de beneficios a mano de los de siempre con unos márgenes de beneficios obscenos, mientras los precios de la factura de la luz no dejan de aumentar.

No hay planificación para la expansión de las renovables, ni por parte del Estado ni de los Gobiernos Regionales. La política sólo atiende al número de gigavatios de producción; la selección de superficies se deja en manos de las empresas promotoras que se centran sólo en criterios económicos proyectando en áreas cercanas a los puntos de alimentación a la red de alto voltaje, y dentro de estas áreas, a su vez, en las tierras más baratas. Pero son precisamente estos suelos los que suelen tener la mayor biodiversidad, que ofrecen algunos de los últimos refugios para especies de aves en peligro de extinción, no solo en Europa, sino en algunos casos incluso en todo el mundo.

Ante la avalancha acelerada de megaproyectos, la ciudadanía informada no da a basto para

organizarse y poder presentar alegaciones. Por otra parte, los habitantes rurales suelen tener poco músculo para oponerse a las empresas promotoras, ya que muchas comunidades de las zonas rurales están sufriendo un alto desempleo, y se aprovechan de esta difícil situación, a menudo sembrando la discordia entre los residentes al ofrecer una pequeña cantidad de dinero por sus tierras a unos pocos. Y si alguien no quiere vender, se recurre a una ley de **expropiación** heredada del franquismo.

Muchos de estos proyectos suelen venderse y revenderse multiplicando su valor incluso antes de que lleguen a desarrollarse.

Además se emplean prácticas fraudulentas para la implantación de los megaproyectos, como es la **fragmentación**.

Hay que recordar también que el precio final de la electricidad lo marca la energía que en cada momento está más cara en el mercado. Esta es una medida completamente arbitraria diseñada para maximizar los beneficios de las eléctricas, vendiendo energías más económicas al precio que marque la más cara.

Las energías renovables son energías intermitentes, por lo que se requiere del gas. En el mercado europeo, juegan con el pool eléctrico para inflar sus beneficios mientras esquilman los pantanos y nuestros bolsillos utilizando la energía hidráulica como competición al gas y se dejan parados los aerogeneradores en las horas diurnas desaprovechando energía barata para incrementar el precio de la factura.

Andalucía lidera los índices de pobreza energética del país mientras oímos las promesas de que las energías limpias abaratarán el precio de la luz... Y es cierto que sería posible! Pero desde luego no con este modelo.

Por eso desde ALIENTE proponemos un modelo descentralizado, basado en el ahorro y la eficiencia energética, prevaleciendo el autoconsumo y el fomento de las comunidades y cooperativas energéticas, para que bajen realmente los precios.

Tenemos la **oportunidad de democratizar la energía**, con una correcta planificación y ordenación de las instalaciones, basada en criterios de demanda local, proximidad de los centros de consumo y una medición real en los territorios y en la biodiversidad. Una transición energética que ponga de verdad la vida y a todos los seres en el centro. Sería un error histórico desaprovecharla.

Proponemos una **moratoria temporal**, que supondría la suspensión transitoria de las autorizaciones de producción de energía eléctrica a partir de fuentes renovables de más de 5MW, así como de sus infraestructuras de evacuación, que se estuvieran tramitando y que no estén vinculadas al autoconsumo o a proyectos de energía comunitaria.

Hemos conseguido el apoyo de más de 150 entidades, entre colectivos, empresas, sindicatos, partidos políticos y movimientos sociales, de Andalucía y estatales.

Nuestro objetivo es que en un plazo de entre 6 y 12 meses, se pueda hacer una correcta planificación con participación de la ciudadanía, como exige la normativa comunitaria en materia de participación e información pública relativa al medio ambiente.

Aprovechamos también para alentar a los ayuntamientos afectados, para que aprueben **moratorias de licencias municipales** a la instalación de este tipo de proyectos.

Para denunciar esta injusticia social, la desproporción del abuso de los precios de la luz y la

gravedad del daño medioambiental, os llamamos a la organización y movilización ciudadana para reunirnos el **jueves 30 de septiembre a las 12:00 frente al Parlamento Andaluz, por una transición energética realmente sostenible, justa y democrática.**

#MoratoriaAndaluzaYA

#NiEnTuPuebloNiEnEIMío

#RenovablesSíPeroNoAsí